

Frente libertario

Madrid 15 de septiembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro

NUMERO 578

EL VALOR Y LA TACTICA

Cuando el heroísmo es la tónica de todo un ejército, las habilidades tácticas y estratégicas pierden gran parte de eficacia

La batalla del Ebro es cada día más fértil, no sólo en enseñanzas, sino también en resultados. Allí ha puesto de manifiesto nuestro Ejército, que, por encima de todas las consideraciones de orden teórico que aconsejan este o aquel sistema de hacer la guerra, hay que colocar la moral de lucha de los soldados; y las consecuencias de esa batalla, que dura ininterrumpidamente desde hace mes y medio están siendo catastróficas no sólo para los ejércitos de ocupación que operan en la zona rebelde, sino para la moral de resistencia de los mismos tiranos que los enviaron a la conquista de España.

No otra significación debe atribuir a las crónicas de los periodistas al servicio del fascismo, que cada día ponen más claramente de manifiesto el hundimiento moral que en las filas rebeldes está produciendo la resistencia de los soldados del pueblo. Han terminado por confesar que en el Ebro los golpes rápidos, las victorias rotundas son imposibles; y atribuyen esa realidad a la organización defensiva de nuestras tropas, que hace que la profundidad del frente no pueda calcularse en kilómetros. Efectivamente, no es en kilómetros de líneas de defensa y resistencia como hay que calcular la profundidad de nuestros frentes de lucha; es en millares y millares de corazones proletarios dispuestos a todos los sacrificios y a todos los heroísmos, como esa profundidad de frentes debe medirse. Y los dictadores del mundo no han encontrado todavía, ni la encontrarán jamás, la fórmula militar táctica o estratégica que sea capaz de derrumbar semejantes líneas de defensa.

El heroísmo de nuestros soldados ha deshecho una vez y otra, a lo largo de la guerra de España, todos los planes de los rebeldes; y ha echado por tierra todas sus ilusiones y todas sus predicciones para el futuro. ¡Débiles!

Con arreglo a las normas de la ciencia (?) militar sus planes eran buenos y en algunas ocasiones eran perfectos. Pero es que en la guerra,

además del factor técnica y potencia militar efectiva, hay que tener en cuenta otro factor de la máxima importancia: y es el valor y el heroísmo del enemigo. Los militares rebeldes y los Estados Mayores extranjeros que preparan las operaciones que realizan los fascistas, tuvieron en cuenta, con todo detalle, los diversos elementos técnicos que deben tomarse en consideración al preparar unas operaciones. Desde su

fección, irrefragable. Pero no contaron con la posibilidad de que en un ejército que es encarnación viva y palpitante de todo un pueblo en ansias de victoria, fueran superados todos los límites imaginables de heroísmo; no tuvieron en cuenta que las normas de táctica y de estrate-

gica pueden aplicarse cuando el enemigo está formado por hombres que aspiran a vencer, sí, pero que aspiran también a vivir; pero que no son tan rigurosamente válidas cuando se lucha con quienes están dispuestos a morir antes que retroceder.

Es precisamente lo que ha ocurrido más de una vez a lo largo de la guerra española. Y es lo que ha echado por tierra los planes de los invasores.

En España no caben victorias rápidas. Ya se han convencido, y bien a su costa por cierto, los mandos rebeldes. Cuando el Ejército del pueblo dice "¡basta!", se han acabado los avances porque la conquista de una loma cuesta cientos y cientos de bajas y un derroche de material bélico que creyéndose suficiente para lograr dominar en su

El proselitismo en el campo faccioso

FALANGE EN ACCION

En varios documentos capturados al enemigo se constata la desesperada campaña proselitista que están desarrollando las organizaciones fascistas en el seno del Ejército faccioso. Se hacen llamamientos de sirena a los soldados para que, "voluntariamente", ingresen en las filas de Falange, empleando para ello procedimientos demagógicos, llegando a hablar, incluso de la "desaparición de clases", del "bienestar de los trabajadores", etc.

Con la oficialidad no se andan con tantas vueltas. Las órdenes son terminantes. Y pobre de aquel que, teniendo aún algún chispazo de dignidad, se niegue a afiliarse a Falange. A este respecto, es bien tajante la orden que un jefe de Ejército transmite a sus unidades; dice así: "Sirvase ordenar a los Cuerpos, Unidades y centros dependientes de V. E. que cada uno de éstos remita a mi Estado Mayor, relación nominal de todos los generales, jefes, oficiales y suboficiales, en la que consten sus nombres y dos apellidos, naturaleza, día, mes y año de su nacimiento, estado, número de hijos, arma, cuerpo o empleo militar. A las relaciones se les acompañarán dos fotografías, a fin de que se les expidan los carnets de militantes de Falange Espa-

ñola Tradicionalista de la J. O. N. S." Como se ve, los oficiales, jefes o suboficiales, no son consultados si desean o no ingresar en Falange. Reciben una orden militar que les obliga a enviar su ficha de ingreso. Ya nos podemos imaginar cómo será tratado aquel que se niegue a ingresar o cumplimentar la orden. De esta manera los militares del otro lado son instrumentos y esclavos de las decisiones del traidorzuelo al servicio de la invasión italogermana.

El contraste es demasiado chocante, si se compara la situación de los combatientes encuadrados en el glorioso Ejército popular. En la zona leal, los militares son respetados, y su personalidad política se mantiene sin coacción de ninguna especie. Cada uno es libre en este aspecto, y sus opiniones forman parte armónica de las del conglomerado antifascista. La única exigencia terminante consiste en la del cumplimiento de su deber en el frente y en el aspecto militar.



Ocurre en ciertas ocasiones que la discreción, o la conveniencia pública, exige callar.

Y quien puede, manda callar... y se calla.

Pero, al propio tiempo, la misma conveniencia pública necesita que se hable.

Y quien puede, manda hablar... y se habla.

Y ocurre lo mismo que si fuéramos a una tienda de ultramarinos (de las de antes) y pidiéramos la lista de todos los artículos, para decir luego al tendero que lo que necesitamos es... un par de calcetines.

Así, pues, creemos que en ciertas ocasiones, quien puede, es quien debe dar el grupo de asuntos de que se pueden hablar.

Además se ahorraría trabajo, tinta, papel y lápiz rojo.

La voz de la verdad no debe ser nunca acallada bajo ningún pretexto.



La 82 Brigada Mixta en el pasado y el presente

Hierro, tiene su solera la 82 Brigada Mixta. El desarrollo de la guerra, su aspecto actual, ha hecho que los compañeros se adaptasen perfectamente a la organización militar establecida en nuestras tropas.

¿Han sacrificado algo? Su sacrificio se ha hecho para lograr un fin grandioso para nuestro país y para nuestro pueblo. Su gesto gallardo es tan emocionante, de tal magnitud, que, a la postre, lejos de ahuyentarlo, acelerará el éxito de sus profundas convicciones.

Después de ser organizada militarmente la *vieja Columna* —dividida en las Brigadas 82 y 83, *la*

sus componentes continuaron actuando en el frente de *Paral*. Ambas se distinguieron por su incansable movilidad y por sus certeros golpes que causaron duros quebrantos a las tropas de enfrente. Las dos intervinieron en las *grandes* operaciones realizadas en *torno a la*

lotera, la primera de dichas unidades actuó con tal brío que marcó con trazos de notable relieve la técnica lucha.

La epopeya vivida por estos hombres es sencilla y grandiosa. El enemigo había rebasado, en gran profundidad, el sector donde aquellos se encontraban. Y ellos, con un temple de acero, con un ímpetu formidable, lograron romper, tras intensa lucha, las filas enemigas y sin un momento de tregua en el magno combate se unieron al grueso del Ejército leal.

Los hombres de la 82 tuvieron allí en jaque, en el transcurso de varias jornadas, a grandes contingentes de fuerzas fascistas. Hasta que, rotas las líneas enemigas, se reintegraron a nuestro campo.

El jefe actual de la Brigada. *Se* *trata* *de* un valeroso asturiano, inteligente y simpático. Ha tomado parte en grandes batallas libradas en el Norte y allí se ha fogueado su espíritu guerrero. La tropa, la oficialidad, sus jefes y sus subordinados esperan mucho del bravo comandante.

En primera línea de la lucha social actuaron estos compañeros frente al Estado burgués. Ahora vuelcan todos sus esfuerzos para lograr el triunfo de la causa antifascista. Son proletarios, ansiosos de libertad, de reivindicación y ven en la victoria de las armas populares la puerta grandiosa de un futuro espléndido. Por eso luchan con un tesón ilimitado y su actuación en todas las batallas donde han intervenido reviste caracteres admirables.

Surgen múltiples voces de la montaña, no se ve a nadie y, sin embargo, se adivina un hormigueo de soldados con el rumor incesante de las conversaciones.

Vemos, al acercarnos, numerosas chavolas, cuevas, refugios. Son los hombres del porvenir que, por un gesto sarcástico de las circunstancias, viven un ambiente de épocas remotas. Nuevos trogloditas, que se adaptan a todos los sufrimientos materiales, a una existencia ruda, para aplastar, definitivamente, a los representantes, refinados, de las reaccionarias cavernas.

LEED

“CASTILLA LIBRE”

DIARIO CONFEDERAL



Las llamaradas del incendio clarean en la Europa Central. Estado de guerra y ultimatum

Decíamos ayer: “Fué una insignificante torpeza tolerarle —a Hitler— que derribara impunemente la puerta de la integridad de Checoslovaquia, es decir, Austria; pero ahora, abierto el camino, empezado el melón cen-

troriente, la guerra seguirá amenazando en el horizonte europeo, máxime después de haber afirmado el sátrapa alemán que o los sudetes reciben satisfacción cumplida a sus satisfacciones “separatistas”, o irá él a hacerlas cumplir violentamente, aunque lo sienta mucho el “Times”, el órgano predilecto de todos los que tienen que perder en una guerra general de las dimensiones catastróficas de ésta, que amenaza estallar de un momento a otro”.

Esto decíamos ayer, y pasadas unas horas de haber escrito estas palabras, natural comentario a las pronunciadas por Hitler en Nuremberg, Praga se ve obligada a declarar el estado de guerra en varios departamentos, a fin de poner en defensa la integridad del Estado, ya que los sudetes, envalentonados con el “jadelante!” que les ha llegado del “führer”, se han creído lo suficientemente fuertes para lanzarse a la guerra contra el Gobierno de Praga, haciendo correr la sangre en varias ciudades y pueblos de la Bohemia del Norte, vertiendo la sangre de los checos pacíficos y de la fuerza pública, con la agravante de hacerlo, por primera vez, con armas de fuego, dando la sensación de que las algaradas anteriores se han convertido en las primeras escaramuzas sangrientas.

Ya sabemos cómo han reaccionado los sudetes ante las medidas preventivas de Praga, elementales en grado sumo ante la gravedad de los sucesos registrados en Nydech y en Gablonz, en Cheb y en Asch, donde está enclavado el cuartel general de Heilein, a 3 kilómetros de la frontera checoslovaca: con un verdadero ultimatum, consistente en que si no quedaba sin efecto la declaración de estado de guerra en los siete departamentos donde han ocurrido tan graves sucesos, dejaban la responsabilidad de lo que pudiera ocurrir al Gobierno checo, además de comunicarle que las conversaciones quedaban rotas, ya que, luego de tales medidas, no se conformaban con los ocho puntos proclamados en Karlovy Vary, sino que el litigio checoslovaco sólo podía tener una solución, sin opción posible: el plebiscito.

Después de estos graves sucesos; luego de este ultimatum intolerable, el problema checo sale de la órbita conciliadora de lord Runciman y entra de lleno en la guerra entre Asch y Praga, aunque ésta no haya sido declarada, como lo demuestran estos tres hechos: el órgano oficial del partido, “Zait”, cesa en su publicación y se traslada a la sede del cuartel general de Asch, en cuya localidad, dando la sensación de guerra, se han cortado varias calles, levantándose barricadas.

La gravedad es extrema, aunque recibamos noticias contradictorias, pues mientras Daladier dice, poco después de media noche, que las cosas parecen arreglarse, en Praga, a la misma hora, se dice que la situación se considera extremadamente grave.

Los dados están echados; los sudetes, alentados por las palabras de

Hitler, graves en extremo, han roto con Praga, retando a su Gobierno. El horizonte internacional se presenta amenazante con todos los indicios de que la tormenta puede estallar de un momento a otro. Y el Japón, según el portavoz del Ministerio de Negocios Extranjeros, ha declarado que el Mikado está dispuesto a unir sus fuerzas a Alemania para combatir “a los rojos”, sin especificar que esto signifique entrar en la guerra junto a Alemania en caso de conflicto.

Así vamos llegando al final de la paz sangrienta, mientras España es la única que habla claro, haciendo frente a los fascistas de dentro y de fuera, dando su magnífica lección a la pandilla de asesinos que nos han invadido y a los que toleraron esta infamia, para, al final, verse las potencias pacíficas al pie del abismo sin fondo de una guerra espantosa, cuyas primeras llamaradas ya clarean en la Europa Central.

Visado por la censura

Frente libertario
PUBLICA SU DICCIONARIO

GOTA. — La primera no tiene importancia y suena al caer. La última no se oye..., pero hace rebotar el cántaro.

GOTEAR. — Provocación al sistema nervioso.

GOTERA. — Traición de los tejados.

GOYA. — Pretexto para “couplés” castizos y para hacer cabezas voluminosas. Ahora... ¡que si despertara don Francisco!

GOZAR. — La mercancía que se hace pagar más cara en el almacén de la vida.

GRACIA. — Sal de la inteligencia.

GRACIAS. — ¡No hay de qué darlas!

GRACIOSO. — Lo que se deja de ser, cuando se quiere ser.

GRADA. — Véase la palabra siguiente.

GRADO. — Véase la palabra anterior.

GRAMATICA. — Amante infiel de muchos “intelectuales”.

GRAMO. — Unidad de peso, deformable en algunos kilos.

GRANDE. — Mucho en algo, aunque sea poco.

GRANDEZA. — Abrazo del alma y el bien.

GRANDULLON. — Elemento desarrolladito, que parece temer llegar a hombre.

GRANERO. — Cementerio de trabajo y cuna de especulaciones.

GRANITO. — Material de corazones.

GRANIZO. — “Majuelas” de las nubes.

GRANJA. — La de mayor producción, en la calle de Alcalá.

GRANO. — Volcán de la piel.

GRANUJA. — De lo que estamos ya muy hartos.

GRASA. — Vitaminas que manchan... y engordan.

S. U. de las I. del P. y A. G.-C.N.T.

¡Tres años de Frente Popular en el mundo! Lo recuerda “Mundo Obrero”.